

agua especialmente es lo mejor porque es pasada por filtros Pasteur de los que vende Durán y Núñez] y todo lo demás obtendrá galletas como nadie las hace en el país, con la ventaja de que no se ponen viejas porque conforme salen de los dos grandes hornos se les lleva para estímulo del apetito de los golosos.

Pero no es eso todo:—el que quiera convencerse de la bondad del vendedor y de la amabilidad de las galletas, pase donde éstas que gratis, *et amore*, se les dará un saco de aquel y puede almorzar sin que le cueste un cinco y quedar convidado para la próxima vez. ¡Me parece que la idea es grande!

Y pasaré al mercado, en donde no entraré porque hasta ahora se empieza á discutir el lugar en que se debe construir. Maldito egoísmo! Ya quieren arrastrarnos detras de las papas y las yucas hasta el último rincón de la cuesta de Moras?

Pues si es cuestión de capricho, yo opinaría porque lo trasladen al Kiosco que está en el Parque Central. Así no hay necesidad de comprar el terreno porque es del Gobierno. No hay que construir por que ya existe un galerón, ni hay que sembrar porque el parque está como si le hubiese pasado una yunta de bueyes con su arado.

Además el único que pudiera oponerse sería su Majestad Imperial el rey de zopilote y éste no hace más que acatar ciegamente las órdenes del ilustre Capitán general de los ejércitos Doctor Daniel Contreras XIII, quien está de acuerdo en no ceder, pero ni lo negro de una uña enlutada, si se desvían los literatos de allende el teatro pidiendo también mercado en sus dominios.

Ya lo saben; no piensen más en esa manzana de que hablan, porque de esta vez no será esa la fruta que nos haga caer en tentación!

Eso es dorar la manzana.... cuando apenas está en flor.

La ciudadela de Richmond sigue recibiendo apoyo de los particulares y del Supremo Gobierno.—Dentro de poco quedará completamente concluido el Pabellón Nacional que le fué donado, y en él se instalará la escuela de Mata Redonda. Desde ahora me doy por invitado á la fiesta que ahí debe tener lugar con motivo del estreno del edificio que modestamente representó á Costa Rica en la gran Exposición de París.

A la par del pabellón está pregonando la barraca de Canalías las dotes que éste tiene de carpintero y arquitecto.

Se asegura que los progresistas propietarios de Richmond tienen en proyecto la construcción de una acera de piedra de granito que uniéndose á la del Hospicio de Locos ha de rematar en la nariz de la Sabana.

Muy laudables son los propósitos de los dignos Richmondenses, y al felicitarlos, les ofrezco mi concurso pecuniario. Pueden contar con una suscripción de cuatro reales para que den principio al trabajo.

El Cólera Morbo ha estado echándolas de coco en estos últimos días y á la verdad que no es poco el susto que nos hemos llevado.

La higiene pública dicen que anda completamente descuidada, sin embargo yo le doy cuarentena á la noticia, porque no lo creo, aunque la estuviera viendo en figura de mujer embarrealada.....

Lo que si me atrevo á creer es que el señor Gobernador tiene miedo de echar su cabalgadura por los precipicios que convierten en inexpugnable á la simpática ciudad de San José por el lado Norte.

No se cómo don Pío Víquez no ha mandado al señor Gobernador á la punta de un cuerno, pues lo que es la calle de la oficina del *Heraldo* es una verdadera fortaleza Troyana.

Y el canjilón que parte de la esquina de la Inspección General de Hacienda, como quien dice nada, á cien varas de la Casa Presidencial?

Francamente uno que fuera atrevido diría que eso es una vergüenza... pero lo que es yo... no diré ni esta boca es mía.

Qué tal estuvieron los discursos de la noche de la velada? Me preguntaba un amigo.

A pedir de boca, le contesté; si bien es cierto que la lluvia se empeñó en hacer mas ruido que de costumbre, pero eso no quitó para que muchos se quedaran boqui-abiertos.

Pero lo que fué mi discurso superó á todos los otros.—Figúrense que cuando echaron la llave al Teatro, todavía estaba yo en la concha del soplón.

Una cosa se me va quedando en el tintero. Qué será?—Sencillamente que... como no soy hombre de secretos... quería hablar de un almuerzo que el comité de la fiesta se prodigó el doce del corriente en el *Restaurant Mangel*.—Ahí se consumieron á la salud de los obreros, sendos platos y sendas copas de Blanco, Tinto y Dorado; solo faltó el hirviente champagne.

Mangel grande estuvo amable como de costumbre y Mangel chiquito también. Qué comfortable estaba ese día el salón reservado—número 2! Qué atmósfera tan tibia! Qué conversación tan animada! Cómo se discutió allí tan á fondo sobre el porvenir de la clase obrera y artesana! Pero todo pasó como pasan siempre las horas de dulce solaz, dejando la imaginación perdida en un laberinto de reflexiones y el corazón henchido de gratos recuerdos.

Un soldado más ha traspasado vaerosamente las trincheras del celibato, viniendo á engrosar las filas del respetable y numeroso gremio de los maridos. Ese célebre tráfuga es el inteligente y modesto joven don Francisco Jiménez Núñez, quien ha unido su suerte á la de la estimable señorita Luisa Luthmer.

Que siempre alumbré el cielo de tan simpáticos esposos el sol de la felicidad.

Corre el runrún de que para noche buena preparan los entusiastas artesanos de San José, un espléndido baile, en el cual se prohibirá la entrada de fracs, clacks y cabritillas.

Tal noticia no deja de ser alarmadora... pero en fin allá lo veredes.

Con un par de zapatillas de las que con tanto gusto hace Emilio Artavia y que desde ahora le encargo, ofrezco para esa noche mis importantes servicios en el ramo de valeses sin dispendiosa remuneración.

Modestia que no le perdono á don Enrique es la de no querer que su hermoso discurso fuera publicado en esta edición extraordinaria de *El Obrero*. Qué bién se hubiese visto la camelia cercada de violetas.

Ciento veinte docenas de ostiones me aseguró Mangelito que se habían comido los parroquianos de su hotel de las siete á las doce de la noche del sábado último.

Y todavía nos atrevimos á pedir la inmigración.....!

Todos los hombres padecen por la ingratitud de las mujeres, decía una vez él.

Todas las muerjes deben odiar á los hombres y huir de ellos como del cólera, decía ella.

Yo no he amado en mi vida más que á ella, porque hasta que la conocí, supe lo que es el fuego de una pasión amorosa, y sin embargo suspiro hondamente al recordar que me cambió por el muchacho que vende leche, y todo por que me vió haciéndole el amor á una vendedora de tortillas.....! qué ocurrencia, ponerse celosa con la tortillera, como si yo fuera capaz.....!

Nada, me embarco en el primer vapor que salga para la China, pero antes voy á calmar mi sentimiento con una botella del mejor vino Navarro que viene al país y que es importado por don Vicente Pérez.

Como puede suceder que en otra no nos veamos, y lo cortés no quita lo valiente, deseo que Ustedes pasen muy agradables pascuas y que tengan muy feliz año nuevo.

Por ahora *El Obrero* se va á acostar otra vez, salvo error ú omisión.

Con que, hasta otro día.

RÓMULO.